

Richard Jones y Christopher Dyer (Eds.)

Farmers, Consumers, Innovators: The World of Joan Thirsk

Hatfield, University of Hertfordshire Press, 2016, 174 páginas

En ocasiones, las obras realizadas en honor a historiadores desaparecidos se convierten en compendios de escasa coherencia, con una relación laxa con el trabajo del homenajeado. No es, ni de lejos, el caso de *Farmers, Consumers, Innovators. The World of Joan Thirsk*, un libro que resulta del congreso en honor a la historiadora modernista que tuvo lugar en 2013, y que editan Richard Jones y Christopher Dyer. Joan Thirsk falleció entonces a la edad de 91 años. Durante su mayor actividad intelectual, entre los años cincuenta y ochenta, Thirsk asentó la visión del campesinado de toda una generación de ruralistas. La historiografía tradicional británica tomaba el condado (*county*) como el marco de análisis de la sociedad rural. Esto llevaba a atribuir los grandes cambios sociales y económicos del mundo agrario a los señores. Los trabajos de la historiadora pusieron de relieve, por contra, el papel decisivo que tuvo la población rural en el desarrollo de la agricultura inglesa moderna. Los campesinos no eran seres inertes y pasivos. Eran, por el contrario, *farmers, consumers e innovators*.

La obra se abre con una introducción elaborada por Christopher Dyer sobre la vida de la autora, centrándose en su paso por la Universidad de Leicester. Joan Thirsk nació en 1922 en el seno de una familia humilde londinense que nada tenía que ver con el mundo de la universidad. Su habilidad para las lenguas y sus buenos re-

sultados académicos la llevaron a estudiar alemán en la Camden School, y luego en el Westfield College de Londres. Como a todos los de su generación, la Segunda Guerra Mundial le hizo cambiar sus planes. Trabajó durante unos años en los cuerpos de inteligencia británicos, participando en la descodificación y traducción de mensajes de radios alemanas. Tras acabar la guerra realizó su doctorado en la London School of Economics bajo la supervisión de R. H. Tawney, y acabó en la Universidad de Leicester a principios de la década de 1950. Fue allí donde realizó sus grandes proezas historiográficas, contribuyendo a la redacción de varios volúmenes de la *Agrarian History of England and Wales*, todavía hoy una obra de referencia, y a la fundación de la *Agricultural History Review* y la Agrarian History Society.

El libro está dividido en cuatro partes. La primera corresponde a una mesa redonda en la que intervinieron David Hey, John Broad y John Chartres. En ella se reflexionaba sobre los conceptos de *campo* (*country*) y *región*, junto al de *pays*, término utilizado por Thirsk. Desde sus diferentes campos, los tres autores muestran que, tal y como la historiadora puso de relieve, el mundo del campesino nada tenía que ver con el del condado (*county*), el marco de análisis más repetido por la historia local de la primera mitad del siglo XX. Existían verdaderas *farming regions*, regiones agrarias definidas por la práctica de

la vida agrícola, y no por el encuadramiento jurídico-político que significaban los condados. Estas regiones fueron ya propuestas por Thirsk en su contribución a la *Agrarian History*, las cuales los autores han podido refinar y mejorar en sus investigaciones particulares. Hey lo aborda desde los estudios sobre la distribución de apellidos en el medio rural. Broad se centra en explicar la contribución historiográfica de Thirsk al establecimiento de estas *farming regions*, mientras que Chartres analiza sus implicaciones para el estudio de las relaciones campo-ciudad.

La segunda parte del libro, *Farmers and fields*, se centra en el sistema de *commonfields*. Tom Williamson revisa la historiografía sobre este sistema de gestión y uso de la tierra antes y después de Thirsk. Hasta los estudios de la modernista se solía atribuir unos orígenes remotos a este sistema, anteriores a la conquista normanda de 1066. Thirsk ayudó a categorizar estos *commonfields*, diferenciando los elementos sociales, jurídicos y económicos que los caracterizaban. Esto llevó a ver que cada uno de ellos era fruto de épocas diversas, y su combinación final resultaba del período medieval. Por su parte, James Bowen presenta una investigación particular sobre el condado de Shropshire a través de inventarios post-mortem (*probate inventories*). Así, se centra en distinguir no sólo las *farming regions* que se distinguían en el condado, sino también diversas subregiones, como áreas implicadas en el ganado lanar, la industria de los lácteos (*dairy*) y diferentes tipos de pastos. Finalmente, Nicola Whyte aborda el tema de los famosos *en-*

clousures, los cerramientos de los *openfields*, desde el caso de la región de Norfolk. La visión historiográfica de los *enclousures* anterior a Thirsk consideraba que estos cerramientos eran un ataque a las costumbres ancestrales de los campesinos. La historiadora modernista mostró que era un proceso mucho más complejo que en algunos casos podía beneficiarles. El trabajo de Whyte estudia la implementación de estos *enclousures* en la práctica, a través de testimonios coetáneos.

La tercera parte, *Innovators*, reafirma el papel protagonista del campesinado en las grandes transformaciones agrícolas de la Edad Moderna. Craig Muldrew presenta una revisión de sus últimos trabajos sobre industria rural, concretamente sobre el textil. A través de inventarios *post mortem* ha podido estudiar la posesión de utensilios relacionados con el hilado (*spinning*). Aquí revisa y corrige algunos de los estudios de Thirsk, para quien el trabajo textil en el campo se desarrollaba sobre todo en regiones de pasto, donde el trabajo era menos intenso, la tierra menos valiosa y las instituciones señoriales más débiles. En definitiva, se tejía para asegurar la subsistencia de la unidad familiar campesina. Muldrew argumenta que, en realidad, el textil constituía una verdadera industria rural que respondía a la creciente demanda urbana de estos productos. Lo que buscaba, por tanto, era un beneficio económico y una forma de enriquecimiento. Por otro lado, esta parte de la obra recoge también la contribución de Jon Stobart sobre las tiendas rurales (*villaje shops*) a través de inventarios de la región de Cheshire. El autor analiza la geo-

graffa de estas tiendas en el condado, los bienes que ponían a la venta y su valor. Es un estudio que, ante todo, busca explorar la distribución en el medio rural de los nuevos bienes de consumo que caracterizaron el largo siglo XVII. Stobart destaca así el escaso conocimiento que todavía se tiene sobre cómo estos bienes llegaban hasta el consumidor rural quien, al fin y al cabo, también formó parte de la proliferación general de bienes que caracteriza a esta época.

Finalmente, la cuarta parte del libro aborda los campesinos en tanto que *Consumers*. Los trabajos de Susan North y Mark Dawson exploran, respectivamente, el consumo textil y el alimentario, de nuevo, a través de inventarios. North se centra en inventarios de tiendas de merceros (*merciers* y *grocers*) de diversas partes del país, presentando casi un muestrario del vestido que no formaba parte del repertorio de las élites, sino de las clases populares. De hecho, muestra que estas prendas imitaban a las de la nobleza, aunque con peores calidades. Ahora bien, los campesinos también podían acceder a productos de coste más elevado, como ropas y accesorios importados, así como a ciertos objetos de las clases altas a través del mercado de segunda mano. Dawson, por su parte, estudia el consumo de tortas de avena (*oatcakes*) y del propio cereal al norte de las Midlands. Los inventarios revelan una preferencia clara por este producto en esta área, donde resultaba idóneo, ya que resistía temperaturas bajas y precipitaciones elevadas. Pero no hay que quedarse sólo en lo funcional. El autor recurre a testimonios de la época para concluir que el consumo de este cereal

tenía un componente claramente identitario y cultural, que era básico para sus consumidores. A este trabajo sigue el de Richard Hoyle, que explora el diario de Peter Walkden, un clérigo rural que también ejercía de empresario agrícola (*farmer*). El diario, un verdadero registro de ingresos y gastos familiares, refleja la adquisición paulatina y desigual de los nuevos productos de consumo en el medio rural, como el azúcar, el tabaco o los periódicos. En ese sentido, tanto Hoyle como Dawson recuerdan la importancia de las modas y los factores extraeconómicos que rodean al hecho de adquirir bienes, que hubieron de ser condicionantes esenciales también para el campesinado.

El libro se cierra con una *End piece* de Richard Jones, quien reivindica la actualidad historiográfica del pensamiento de Thirsk. La validez de un mundo –el *world of Joan Thirsk* al que el subtítulo de la obra hace referencia– en el que los campesinos, como emprendedores, innovadores o consumidores, se vuelven responsables de su propia historia. El libro es, en definitiva, no sólo una gran obra que revitaliza el trabajo de la modernista, sino una edición de trabajos novedosos, que aportan material y resultados nuevos, que confirman o matizan el pensamiento historiográfico de Thirsk. Cabría recordar que el *world of Thirsk* no acaba en la Edad Moderna, época de la cual se ocupan todos los trabajos del libro. Las ideas de Joan Thirsk también han sido fundamentales para la historia rural del período bajomedieval. Autores como Bruce M. S. Campbell o el propio Dyer, editor de la obra, también fueron

inspirados en parte por las ideas de Thirsk, y forman parte de esa visión mucho más activa y positiva del campesinado. Quizás los ruralistas consagrados al período medieval debían de haberse hecho un hueco con al menos un trabajo en la obra. Está claro, no obstante, que el objetivo del coloquio y del libro resultante es, ante todo, homenajear la obra intelectual de una gran

modernista. En ese sentido, los editores han realizado una excelente labor, haciendo de ésta una lectura irrenunciable, que insta al lector a mirar al campesinado con los ojos de la historiadora. El mundo de Joan Thirsk continúa.

Luis Almenar Fernández

Universitat de València

Vicente Pérez Moreda, David-Sven Reher y Alberto Sanz Gimeno
La conquista de la salud: Mortalidad y modernización en la España contemporánea

Madrid, Marcial Pons, 2015, 476 páginas

Este libro analiza la conquista de la salud de los españoles en el último siglo. El tema es de enorme importancia si reconocemos que el declive de la mortalidad es uno de los mayores progresos en la historia de la humanidad. La lucha contra las enfermedades mortales, epidémicas e infantiles, principalmente, ha supuesto la mejora indiscutible de la esperanza de vida y del bienestar humano en gran parte del mundo desarrollado en los últimos 150 años. Este proceso ha sido espectacular en España básicamente desde finales del siglo XIX, como ponen de manifiesto los autores de este excelente libro editado por Marcial Pons. Estudiosos del tema desde hace varias décadas, Vicente Pérez Moreda, David-Sven Reher y Alberto Sanz Gimeno analizan de forma brillante y exhaustiva la evolución de la mortalidad en el proceso de modernización de la sociedad y la economía española. Entre las cuestiones más candentes que abordan,

destacan las causas del declive de la mortalidad y sus determinantes, la evolución de la brecha rural-urbana y los costes de la vida urbana y discuten, asimismo, las enormes implicaciones que la mortalidad ha tenido en los procesos de transición demográfica, epidemiológica y nutricional.

El papel determinante de la caída de la mortalidad en el crecimiento de la población y en la modernización de la sociedad viene siendo un tema central en las investigaciones de historia económica y demografía histórica. Las causas del declive de la mortalidad y sus determinantes han sido objeto de largos y acalorados debates entre los especialistas desde hace más de medio siglo. Desde las contribuciones pioneras de Mckeown, Razell, Wrigley, Woods, Szreter, Preston, hasta las más recientes, como las de Riley (2001), Fogel (2004), Kunitz (2007), Deaton (2013) y Anson y Luy (2014), por citar algunos autores y obras representativas de diferentes perspectivas y